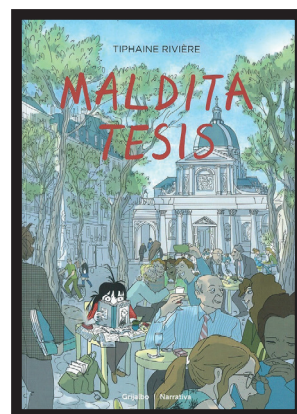

Maldita tesis

TIPHAINE RIVIÈRE

Grijalbo, 2016

*Quede claro que el libro no puede decir
qué poner en la tesis. Eso es asunto vuestro.¹*

TIPHAINE Rivière utiliza un dibujo ágil y rápido para pintar a la universidad europea. En algunas viñetas ni siquiera se esbozan los fondos. Los colores dan forma a personajes muy bien definidos, con un regusto a libro ilustrado. Elegante sin renunciar a la frescura, muchas veces los fondos ni se perfilan o no existen. Denotan que no es necesario nada más: de ese trazo sencillo surge la carcajada rápida. En especial, para aquellos que se hayan enfrentado a la elaboración de una tesis doctoral.



¿Las investigaciones académicas gozan siempre de financiación? ¿Resulta sencillo trabajar en la universidad? ¿Los directores de tesis son siempre atentos y responsables con sus doctorandos? ¿Son los congresos y conferencias lugares vibrantes, con un continuo intercambio de prismas y perspectivas? ¿La universidad es un foco de conocimientos? ¿Faro luminiscente para nuestra sociedad? Todas estas preguntas y algunas más se resuelven a través de la historia de Jeanne. La protagonista de la novela gráfica las contesta mediante sus experiencias con un sonoro «no». Las anécdotas que la autora recogió durante su experiencia académica se plasmaron inicialmente en el blog *Le bureau 14 de la Sorbonne. A posteriori*, dieron lugar a un libro que, sin pretensión alguna, sirve a la autora del cómic para representar a la universidad como un mundo profesional más. Goza de sus luces y sombras, y por lo tanto de las miserias, la competitividad o la precariedad de cualquier otro.

La narrativa de la novela gráfica es vivaz y atrapa. Se lee con rapidez, y también se relea: los distintos gags son carne de meme al más puro estilo de *PhD Comics*, que todo doctorando habrá visto circular en redes sociales. El humor mordaz actúa como un arma de cierta crítica del sistema, sobre el trasfondo de una historia universal con la que resulta fácil identificarse: una chica de unos treinta años con los típicos problemas de pareja, familiares y laborales. Que deja atrás un trabajo que no le llena para afrontar el nuevo desafío con el que sueña.

¹ Eco, U. *Cómo se hace una tesis*. Barcelona, Círculo de Lectores, 1990, p. 17. Traducción del italiano de Lucía Baranda y Alberto Clavería Ibáñez.



Agotada de sufrir a escolares malcriados como profesora, decide dar el salto a la universidad. Cuando llega al ansiado objetivo con mucha ilusión, se enfrenta a realidades que a veces se tornan surrealistas. Aunque se ambienten en la universidad de la Sorbona, dichas situaciones son fácilmente extensibles a todo el panorama de la universidad occidental. La educación superior tiene elementos comunes que serán comprendidos por muchos investigadores. Más aún españoles, enfrentados también a la precarización y mercantilización progresiva de la universidad pública en los últimos años.

Pero el «no» al que responden las anécdotas de la protagonista muchas veces es ambiguo. Y en el caso de las dos últimas preguntas, podríamos girarlo a un claro «sí»: la universidad es actualmente uno de los principales focos de conocimiento. La investigación doctoral, la creación de una auténtica ciudad de conocimientos. La metáfora de la autora que parece inspirada en la idea del *método de Loci* o *palacio de la memoria*, es verdadera. Elaborar una tesis supone indagar en los límites del conocimiento de un tema en concreto y sobrepasarlos. Aunque el contexto a veces no sea el más propicio, el trabajo puede resultar apasionante. Como destaca Juan Antonio Ramírez:² «las mejores tesis surgen cuando el doctorando se divierte investigando en el tema correspondiente».

Por eso leer *Maldita Tesis* es bueno para doctorandos presentes, pasados y futuros, porque tendrán muchos momentos de humor. Pero también para todo aquel que quiera curiosear en los entresijos del mundo académico. Especialmente dirigido a parejas o padres despistados que no sepan muy bien por qué su hija o novio pasa tantas horas delante de los libros. No es un manual ni un estudio concienzudo. Es una historia sencilla sin pretensiones, que utiliza muy bien el humor. Pero es una buena forma de plantearse los problemas que tiene la universidad como institución. Arreglarlos será problema de varias generaciones. No solo de las que titubean tímidamente sus comienzos en la universidad, sino de las ya consolidadas y a veces poco interesadas en arreglarlos. Tiene que ser un esfuerzo común. Pero podemos comenzar riéndonos un poco.

² RAMÍREZ, J. A. *Cómo escribir sobre arte y arquitectura*, Barcelona, Ediciones del Serbal, 1999, p. 90.

Está licenciado en Historia del Arte por la Universidad de Zaragoza, y especializado en arte contemporáneo por un máster de las universidades Complutense y Autónoma de Madrid. Realiza el doctorado sobre edición de cómic en España gracias a una beca del Gobierno de Aragón y del Fondo Social Europeo, organiza eventos culturales, asiste a congresos y da clases (a veces, de cómic) en la Universidad de Zaragoza. Forma parte de la Asociación Aragonesa y de la Española de Críticos de Arte, y escribe en acadigital.com.